

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

¡Pensemos en los que tienen hambre!

No hay necesidad de encarecer el gravísimo problema que plantea el paro forzoso de numerosos obreros. Hay muchas familias que no tienen que comer. Esto es terrible. Y consensarlo sumamente inhumano y gravemente culpable. Todos debemos hacer algo para aliviar esta insostenible situación. El hambre no tiene espina.

Nada más fácil que acumular razones para urgir el cumplimiento de este deber.

Nadie se pueda desentender de su prójimo. Viviendo en sociedad, todos somos sujetos de «múltiples obligaciones y derechos». Una corriente de solidaridad nos envuelve a todos. El que quiera encerrarse en un «espaldado» aislamiento que se marche a un desierto...

Argumentando con apoyo en el Evangelio y escritos apostólicos, ningún creyente deja a de sentirse abrumado por una grave responsabilidad con respecto al prójimo. Nunca vibran las palabras divinas con más fuerza y acento de indignación, como cuando condenan los pecados de avaricia y dureza para con el prójimo necesitado. Nunca es más persuasivo el lenguaje divino, como cuando nos recuerda la oración para con él, hasta el punto de que la falta de esta virtud será la causa de condenación de muchos. «Tuyo hambre y no me distés de comer», dirá a los malos. En vano, añade Santiago apóstol, cree tener religión quien no tiene compasión de su prójimo. ¡La verdadera religión consistente en socorrerle...

Y si la falta de fe cristiana fuera causa de que estas palabras del evangelio hicieran poca mella en algunos, al menos, que atiendan a su interés. El hambre es mala consejera y lleva fácilmente a extremos de odio, cuyas consecuencias todos tocaremos. En esas masas hambrientas son fáciles presa de las doctrinas más subversivas de la sociedad humana.

«Yo no coloco el poder del socialismo», ha dicho un obispo moderno, en el verdadero y mejor sentido de la palabra—Prohábete—principalmente en su organización, sino en el ego que hace a esa misma organización, no sólo posible, sino terriblemente fuerte, en algo que llena de favor y rabia al alma de las muchedumbres rebullantes y desesperadas, y funde en un sólo bloque, duro como el acero a millones de hombres. En algo no es otra cosa sino la miseria, el abandono, el sufrimiento del proletariado.

Y aquí está precisamente la «culpada inocencia» de las clases con servadoras: en no preocuparse de alimentar a esas masas, y llevar la defensa de sus ojos de caudales y de sus propiedades a la guardia de Seguridad; no viendo que ese proletariado que entra hambre, que se ve abandonado, hará saltar como barreras de papel el corazón de los guardias del orden público. Después vendrán los lamentos, tan tardíos como egoístas.

Hay que dar de comer al hambriento. No sólo en obra de caridad; lo es de justicia. Cuando le damos de comer, le damos algo que le pertenece. El obrero, escribió el gran León XIII, «tiene derecho a la vida, a la posesión de un hogar, al sustento de la familia».

Viviendo a la práctica, expongo mi pensamiento de esta manera: cada de

limosnas callejeras y al voleo. Es dinero perdido casi siempre, o mal aprovechado. Lo mejor es establecer comedores que deben sustentarse con suscripciones fijas. ¿Quién no gasta en cosas perfectamente inútiles cincuenta céntimos al día? (Un refresco, una cajetilla, o cosas más). Pues bien, con esos céntimos se podría mantener a un obrero. Las Hermanas de la Tienda Ailto dan de comer hasta por menos cantidad, y una buena comida. Para no alimentar a vagos, sino a los verdaderamente necesitados, debería hacerse antes una lista de obreros parados, y sin trabajo posible, que irían provistos de bonos que los acreditaran.

Pero mientras se hace—o no se hace—todo esto, como el hambre no admite dilaciones, bien harían las personas caritativas en dar una tarjeta a alguna familia necesitada, para que con en ella en la Tienda-Ailto le dieran una comida diaria, a la cuenta propia. Al final de mes unas pesetas habrán remediado el problema diario de una familia necesitada.

¡Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia!

Gerardo Canal de la Rosa

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Se ha trasladado a ésta para pasar las vacaciones con sus hermanos, el culto maestro nacional de La Aljorra don Antonio García Sánchez.

—De Madrid ha regresado el Coronel de Infantería de Marina, don Cándido Díez Montero.

NOTAS VARIAS

En San Sebastián ha sido operada con satisfactorio éxito la hija de nuestra paisana, la señora condesa de Casa Valiente. Le deseamos un rápido restablecimiento.

—La Asociación de Estudiantes Libres celebrará mañana a las once Junta general en su domicilio social.

ONOMASTICOS

El domingo, día 26, festividad de Santa Ana, celebrarán su onomástico, entre otras, doña Ana Exco viuda de Gonesa, doña Ana Albaladejo de Muñoz, doña Ana Gonesa de García Aldave, doña Ana García Aldave de Guillán, doña Ana Manzaneras viuda de Díez de Herrera y doña Ana Díez viuda de Costa.

Felicidades.

Información de Ejército

Diario Oficial

Concede el pase a la situación de retirado con residencia en Cartagena a los tenientes de Artillería don Francisco Jiménez Velasco, don Francisco Madrid Sacristán, don Antonio Martínez Hernández, don Manuel Moreno Pérez, don José Echeaco Gabilán y don Francisco Rafael Vifregias.

Ninguna Casa

presenta tan buen surtido en Gramófonos, discos y Radios como **CASA U**

América ante el Apóstol de Indias

SANTIAGO, envió a los cuatro vientos cardinales la fecunda semilla del Evangelio, esperada y arraigada en conquista espiritual como angel custodio de nuestra España, informador del Genio de nuestra Raza, aguijón y celestial del honor patrio y del sentimiento religioso, tan íntimo y preponderante, que pese a todos los pezares, movilizaba inmensas muchedumbres en realismo grandioso y encantador, cuando todavía perduran los votos nacionales y los populares firmes, coherentes y fervorosos, en devota y simbólica ofrenda en la románica basílica compostelana y al pie de la milagrosa tumba, en fecundas peregrinaciones de linaje escogido de gente santa, que vienen de Europa, África, Asia y América; por el no fuera bastante elocuente testimonio del Pilar bendito y cesaraugustano, primer templo mariano del mundo; y ambos a dos, en Compostela y en Zaragoza depositarios de nuestro valioso tesoro; de ese tesoro lanzado al viento marino por la torre granadina de la Vela, con el estandarte de Castilla y el peadón de Santiago; porque hoy, como ayer y como siempre, al oírlo o vibrarlo y anhelo, genuinamente español, profundamente cristiano de SANTIAGO Y CIERRA ESPAÑA, puede tanto su intercesión en el Cielo, manteniendo la fé racial de nuestros abuelos, como en la Era que tocaba tiempos a intrepidus caudillos en las regiones más occidentales de la Tierra, y alentar las cruzadas de nuevos llamados Tercios, el descubrimiento, conquista y colonización del Nuevo Mundo, para que en las Antillas, Numidia y Mauritania, en Oriente y Occidente, a través de los siglos de oro de nuestra Gloriosa, de nuestra literatura y de nuestras Bellas Artes, se admiró y ame a la Madre Patria, indómita y épica, con sus siempre luminados horizontes de una renovación social.

Si, Santiago, puntal florido de la Fé, de la Filosofía y del Derecho, evocase el recuerdo de páginas aureas de nuestra Inmaculada Historia; muchas escritas en el campo de batalla y singularmente en ocho siglos de yugo serrano; las más, esculpidas en el templo del saber con las locuras sublimes que tanto lustre habían de dar a la Península en su titánica unidad para formar la excoles alma española, troquelada con los efectos de la Reconquista, para mejor trasplantarla al Continente americano con los bríos de sus empresas gigantescas... Panamá... se inspira en su fe; porque sin ella no viven las naciones, ni el espíritu de raza, ni el alma nacional, ni los destinos de España, y se vanagloria en recorrer la vía luminosa del Apóstol, que ejerció soberana influencia en la vida de relación de nuestros políticos, de nuestros teólogos y de nuestros poetas, en timbre heráldico, caballeresco y romántico, mediceval y soñador siempre, y que ha labrado nuestra grandiosa epopeya y nuestra péripeta grandeza.

Ernesto Balibrea
Cónsul y Académico

Mañana, por la festividad del día, no se publicará este periódico

Conferencia de la tarde Se cree que se planteará la crisis total y Lerroux formará Gobierno

La constitución de la Cámara

Madrid.—El señor Besteiro ha hecho las siguientes manifestaciones:

Creo posible que el lunes se constituya la Cámara. En la sesión de hoy se aprobarán todas las actas. La sesión será larga, pero no creo que sea necesario prolongarla más allá de las diez de la noche, porque para eso está el Reglamento.

Si el lunes se constituye la Cámara habremos tardado un día menos que las Cortes del 69.

La sesión de constitución se abreviará en sus trámites todo lo posible.

La designación de Comisiones se implicará por el sistema de las tres urnas propuesto por el señor Galarza.

La orden del día será la siguiente:

Promesa de los diputados.

Elección de Mesa definitiva y discurso del presidente de la Cámara.

Discurso del señor Alcalá Zamora quien dedicará los Poderes ante el Parlamento.

Esto, sin perjuicio de alguna modificación que no creo segura.

Besteiro opina que debe seguir el actual Gobierno y el partido socialista lo cree también, pues dadas las circunstancias actuales todos los ministros deben seguir desempeñando sus carteras.

Creo—añadió—que la minoría socialista seguirá pensando lo mismo que antes aunque las circunstancias han variado mucho.

Un periodista manifestó que alguno de los ministros están deseando cesar.

Besteiro insistió en sus manifestaciones.

Estimó correcta y ajustada a la realidad de las declaraciones hechas por el señor Mauru sobre las facultades del Gobierno, con relación a los sucesos de Sevilla.

Terminó expresando gran confianza y optimismo.

Una nota de Maciá

Barcelona.—Maciá ha dado una nota a la Prensa en la que reconoce que la situación es grave.

Pide que se vote prontamente el Estatuto, pues con un Gobierno catalán se adoptarían medidas que resolverán rápidamente los conflictos pendientes.

La situación actual es difícil

Madrid.—El ministro de Trabajo, comentaba en un coro formado por diputados y periodistas la actual situación difícil, y se extrañaba de la actitud atribuida a Maciá de oponerse a toda medida de represión, pues son muchas las fuerzas de la industria y capitalistas que acuden a demandar al Gobierno central en demanda de protección.

De ningún modo puede seguirse así.

No es cuestión de catalanismo o ideología sino de orden.

En toda Cataluña el desastoso y malestar son generales.

Muchos propietarios acuden a los Gobiernos Civiles a depositar sus títulos de propiedad y otros a entregar las llaves de las casas.

Hay anuncio de varias huelgas generales y hasta en las minas «Arroyos» propiedad del Estado se preveía la huelga.

Si el Estado, haciendo un sacrificio avara los salarios de estos mineros los de las demás minas formularían igual petición y el sacrificio resultaría inútil ante la imposibilidad de la demanda.

Espero que la Generalidad se dará cuenta de la situación y sostendrá lo que el Poder central disponga, pero si no lo acata voluntariamente, los mismos catalanes se lo harán saber.

Monárquicos detenidos

Madrid.—El Director General de Seguridad dijo que a última hora de la noche tuvo noticias de que algunos monárquicos estaban reunidos en la contaduría de un cine de Chamberí.

La Policía acudió inmediatamente deteniendo a los once que estaban reunidos cuyos nombres son los siguientes:

Rafael Mús Haredero, Julio Valero Tarraguer, José María Sanz, Antonio Ansonera, María Jiménez Lar, Eusebio Borrado, Manuel Mato Molina, Castor Palliño Sánchez, José Rufz Fardo Saura, Diego Jiménez Lar, José Solar (redactor del diario «La Tierra») y Basilio Amat, administrador del cine.

Los detenidos ingresaron en la Cárcel a disposición del Juzgado de guardia.

La policía practicará un registro en los respectivos domicilios.

Mauru, dictatorial

Madrid.—Después de la sesión de ayer del Congreso y en el mismo sesión, se entabló vivo diálogo entre Mauru y Sánchez Guerra, a presencia de muchos diputados.

Mauru manifestó que Sánchez Guerra había mostrado su dignidad por la brevedad de la sesión y porque creía que el Gobierno debía dar cuenta ala Cámara de los sucesos desarrollados en Sevilla.

Le contestó—siguió diciendo el señor Mauru—que no me pareció conveniente decir que hoy no había habido tiros en Sevilla y que la huelga seguía en el mismo estado.

Creo—agregó—que una declaración del Gobierno podía suscitar un debate, y si un sólo diputado se levantaba para fiscalizar al Gobierno, le restaría autoridad y yo no podría actuar libremente desde Gobernación.

Cuando la cosa termine que me pidan cuentas, y si lo creen preciso que me cuelguen.

Antes, en estos casos, se leía el decreto de suspensión de sesiones pero ahora no puede hacerse esto.

Reparaca el terrorismo en Barcelona

Barcelona.—En la barrida de Sanmartín, un individuo repartía hojas